

Este trabajo ha sido realizado por un grupo de 4 alumnos de bachillerato del Colegio LA ANUNCIATA Ikastetxea.

El tema de “la sidra” surgió por ser una bebida muy popular aquí. En Euskal Herria, y por conocer más de cerca este producto autóctono así como sus abatares.

Antes de comenzar el trabajo en sí, se tuvo una primera toma de contacto con el tema a través de una entrevista con uno de los responsables de la materia de la Diputación Foral de Gipuzkoa, Iñaki Larrañaga. Esta entrevista sirvió de una pequeña guía para recopilar la máxima información posible acerca de la sidra, así como los pasos a dar para profundizar, teniendo siempre presente que la bibliografía escrita es más bien escasa.

Seguidamente se visitó la sidrería Aduriz, donde pudimos observar cómo era una sidrería, las kupelas, las tolares, y el sistema de obtención de la sidra, paso a paso.

Las fuentes de información en las que nos hemos apoyado para poder realizar este trabajo han sido periódicos, libros especializados y archivos. También diversas entrevistas: una, durante la elaboración del trabajo, al enólogo donostiarra Miguel Sáez, experto en la composición de la sidra y de sus derivados, que nos descubrió muchos secretos sobre la sidra; y otra entrevista posterior al concejal de Cultural del Ayuntamiento de Astigarraga, Ricardo Arrizabalaga, quien nos descubrió los proyectos del futuro museo de la sidra.

También se efectuó una visita al museo provisional de la sidra en Astigarraga para conocer “in situ” los utensilios con los que se elaboraba tradicionalmente la sidra, algunos ya en desuso y la nueva tecnología que ahora se está empleando, cada vez con más frecuencia.

Todo ello ha servido para la realización de este proyecto donde queda recopilada la poca información existente sobre la bebida típica vasca, la sidra, y donde se plantean algunas soluciones, las cuales en cierta forma dependen en un alto porcentaje de las Administraciones. Dichas soluciones son por el bien de un proceso tradicional que dentro de la industrialización no se debe de perder por ser un rasgo más de identificación de la cultura vasca.